

# Vida hogareña

---

~  
MARGARITA CUÉLLAR BARONA

Cuando nació mi primera hija sentí la necesidad de recluirme en literatura escrita por mujeres. Buscaba, ahora lo veo más claro, respuestas a las preguntas que rondaban mi cabeza. Me rodeé de mujeres porque sentí que sólo ellas podrían darme pistas que me ayudaran a descifrar el momento que estaba atravesando. Armé una suerte de refugio en esos mundos de mujeres recreados por mujeres que devoraba en busca de otras mujeres que pudieran haberse sentido tan solas y tan perdidas como yo me sentía en ese postparto. Buscaba compañía, explicaciones, una voz de aliento, o tal vez sólo buscaba una historia que me permitiera observar, desde otro lugar, el bello y doloroso momento por el que estaba atravesando. Y fue justamente en el postparto que encontré a Marilynne Robinson.

Una amiga socióloga, consciente de mi búsqueda, me regaló su copia de la novela *Vida hogareña (Housekeeping)*\* en la que Robinson cuenta la historia de una casa ubicada en un remoto pueblo Norteamericano (Idaho) y de las varias generaciones de mujeres que la habitaron. La novela es narrada por Ruth, una niña huérfana que, junto con su hermana Lucille, llega a vivir a esa casa tras la muerte de su madre para ser criada por una serie de mujeres que pasan por ella (abuela, tías abuelas) y terminan bajo el cuidado de su excéntrica tía, Sylvia Fisher. *Vida hogareña* está llena de pequeños ritos domésticos (como la reconstrucción de las historias familiares a través de las fotografías y el cepillado y trenzado del pelo en las noches antes de dormir) a los que la escritora acude para explorar la vida “puertas adentro” y los instantes que la componen. Robinson recrea un universo exclusivamente femenino, melancólico, solitario y extraño en el que examina el lugar de lo materno en el hogar, en este caso, un lugar triste, precario, vacío.

Pero, más que hacer una reseña de este libro en particular, que sin duda es el que más me gusta de todas sus novelas, quisiera referirme a su obra literaria. Robinson ha escrito varios libros de ensayos y cuatro novelas: *Housekeeping (Vida hogareña, 1980)*, *Gilead (2004)*, *Home (En casa, 2008)* y *Lila (2014)*, en las que nos ofrece historias narradas desde

---

\*...me gusta cuando la gente te regala sus copias de los libros, las copias que han leído. Lo siento como un gesto de generosidad, como si se estuvieran desprendiendo de una parte del cuerpo. Por eso uno no presta libros que quiere tanto... porque siempre resulta difícil desprenderse de esos mundos. De modo que leo ese acto de desprendimiento como uno de extrema generosidad.

los marcos de las ventanas, las cocinas, las alcobas y los comedores de las diferentes casas que las hospedan. Mundos domésticos en ambientes protestantes a través de los cuales explora las tensiones familiares en torno a las creencias, el deber, el amor, la familia y el lugar de las mujeres en esa “vida hogareña”.

Sus novelas dialogan de manera directa con la Biblia. Y, aunque no soy lectora de la Biblia como para dar cuenta de la sofisticación de ese diálogo, puedo leer en ellas otras cosas que me conmueven y que también las atraviesan, similar a la forma en que sus personajes se cruzan por las diferentes novelas. Robinson recorre los interiores de estos hogares con la misma delicadeza poética con la que narra las historias de sus personajes, que se pierden y se encuentran en sus propias cabezas, en sus propias alcobas. Las vivencias íntimas y cotidianas le sirven de excusa para ocuparse de temas de gran trascendencia, como la crianza, la maternidad o lo que implica el asumir ser padre. Por eso el interior de la casa le interesa tanto.

Y es que el postparto no es como nos lo han vendido en las propagandas de Johnson y Johnson (por los siglos de los siglos) en los que se ven bebés redondos y rozagantes que le hacen ojitos y sonríen a sus mamás (mujeres bellas, peinadas, felices) para luego engancharse en sus pechos a satisfacer tranquilamente sus ganas de comer y caer rendidos a dormir dulcemente. En las propagandas de J&J no hay llanto, no hay angustias, no hay dolor físico (¡parir es una cosa jodida señores!), solo felicidad y placer. Y cuando una se enfrenta a esas emociones, sumadas a la falta de sueño, la inexperiencia y la soledad, la cosa puede parecerse más a una película de Roger Corman que a las propagandas aquellas que nos hacen sentir culpables por no poder ser tan felices y estar tan bien peinadas como esas mujeres. El postparto es un período duro, es un período de reconocerse mutuamente. Es un período en el que el tiempo está trocado; no hay día ni noche, solo el llanto de un bebé que pide la teta a gritos a la hora que siente que la necesita. Es un período íntimo, de primeros planos y planos detalles, de espacios cerrados y de ambientes domésticos. Por eso, tal vez, disfruté tanto la lectura de Robinson en ese momento.

Acudí a las mujeres por intuición, porque estaba en busca de algo que sabía no iba a encontrar en las novelas de Raymond Chandler, Dashiell Hammett o Philip Roth. Y ese *algo* lo encontré en Marilynne Robinson, quien hace, desde la literatura, un ejercicio parecido al que en el cine han hecho directoras tan diferentes como Jane Campion, Lucrecia Martel y Lynne Ramsay, otras mujeres a quienes también respeto y cuyas obras también recomiendo.

### **Margarita Cuéllar Barona**

Le gusta encontrar, en los cuentos y las novelas que lee, personajes que también se llamen Margarita. Sobrevivió a la reclusión y soledad de ese postparto en compañía de Marylinne Robinson y de otras tantas mujeres que pasaron por sus manos sin pena ni gloria, así como otras mujeres que ya la acompañaban desde hacía un tiempo y de otras a las que también llegó por ese entonces y que le siguen haciendo compañía. Mujeres como Virginia Woolf, las hermanas Brontë, Elizabeth Bowen, Jane Austen, Sylvia Plath, Alejandra Pizarnik, Carson McCullers, Carmen Martín Gaité, Zadie Smith, Alice Munro, y, por estos días, Valeria Luiselli, Elena Ferrante, Donna Tartt, Lucía Berlin, Margarita García Robayo, Elizabeth Strout y Chimamanda Ngozi Adichie.